

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 24 (1997)
Heft: 4

Artikel: Juventud ayer y hoy : moverse en vez de consumir
Autor: Lottenbach, Deborah / Schurr, Patrizia
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909336>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 22.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Dos bachilleres visitaron la exposición «a walk on the wild side»* para familiarizarse con lo que movió a sus padres y abuelos durante su juventud. A continuación resumen sus impresiones.

Nos sorprendió la cantidad de movimientos juveniles que hemos tenido en Suiza desde los años 30s. Desafortunadamente, la exposición no detalla los movimientos individuales. Nos hubiera gustado aprender más sobre la época de los hippies, porque nuestros padres la vivieron. No obstante, gozamos con el paseo a través de los distintos movimientos, que nos llevaron de los años 50s y 60s, que fueron los de la rebeldía, a los 70s y 80s, los de la travesura, y finalmente a los 90s, que son los nuestros.

Nos impresionó mucho que la juventud de esas épocas fuera tan interesada en lo que sucedía en su entorno. Eso nos hizo reflexionar sobre la actitud pasiva ante la vida de la juventud actual. Parece que nuestra sociedad de consumo ha acabado con la voluntad de mover algo. Desde muy temprano nos vemos enfrentados a las presiones causadas por la necesidad de rendir y las obligaciones materiales, de modo que no queda mucho tiempo para interesarse.

*«a walk on the wild side»

La exposición «a walk on the wild side, movimientos juveniles en Suiza desde los años 30s hasta hoy» fue hecha por el Stapferhaus Lenzburg. Incluye desde «Swings» hasta «Tecno» e ilustra más de 60 años de movimientos juveniles. Se puede visitar del 12 de septiembre hasta el 7 de diciembre de 1997 en el Museo Histórico de Berna.

El catálogo correspondiente (adquirible sólo en alemán) que tiene 336 páginas y muchos retratos, vale CHF 48,00 (+ porte) y se puede pedir en:

Stapferhaus, Schloss, CH-5600 Lenzburg, Fax +41 62 892 07 57

Juventud ayer y hoy

Moverse en vez de consumir



Los Gothics se visten de negro como si estuvieran de luto.
(Foto: pad)

La exposición demuestra lo unidos que eran los jóvenes de otras épocas. Para ellos el grupo era muy importante ya que en él se sentían como si fuera su segunda familia. Esto nos impresionó mucho porque vivimos en una época en la que siempre cuentan menos las relaciones entre los seres humanos y cada cual se dedica a pensar sólo en sus propios problemas y deseos.

Nos gustaría mucho poder compartir durante algún tiempo la ideología de los grandes movimientos juveniles tales como el de los hippies, los rockers, los gothics o los punks. También nos gustaría aportar algo constructivo para que los adultos no tengan la impresión de que somos jóvenes que no servimos para nada y que sólo nos dedicamos a consumir.

La juventud actual vive de acuerdo al tacto marcado por la agresividad, la dependencia de las drogas y el contrabajo de la música tecno y no por la idea de lograr algo en común. La exposición nos hizo ver lo efímero del sentido que le damos a la vida; hasta la música que oímos pasa de moda de un día para otro. Lo que define nuestras vidas son las tendencias que cambian vertiginosamente. Lo que antes duraba generaciones, hoy desaparece en pocos meses.

No es sorprendente que nosotros, los jóvenes de hoy y los adultos de mañana, seamos desinteresados e indiferentes. Ya no vale la pena luchar por algo porque tenemos todo. La exposición también nos hizo pensar sobre nuestra posición en la sociedad.

Aunque nuestros movimientos llaman la atención, lo hacen no porque llevan a cabo hazañas importantes sino por el afán de consumir, de tener que poseer lo último, lo mejor y lo más caro. Cuando miramos alrededor, vemos movimientos juveniles tan coloridos, estrafalarios e iridiscentes como los de las épocas pasadas. No obstante, su originalidad no tiene el mismo objetivo. En los movimientos juveniles actuales ya no reina la misma idea básica. Los jóvenes de hoy buscan al grupo no porque desean lograr algún propósito común sino porque desean consumir y llamar la atención negativa juntos. Los movimientos de antaño también buscaban la atención de la sociedad, pero lo hacían porque tenían un mensaje. Los jóvenes de hoy simplemente quieren molestar y ser distintos y no desean supeditarse a la sociedad.

Tal vez sería bueno si reflexionáramos sobre el futuro... De todos modos recomendamos la exposición. Es muy interesante ver lo mucho que los diferentes movimientos juveniles se distinguen entre sí y notar que a pesar de ello, siguen la misma ideología: «destacarse de la sociedad, ser diferentes a ella».

Patrizia Schurr y Deborah Lottenbach, clase H4a, Colegio Cantonal Alpenquai Luzern